

MADRES QUE TRABAJAN

¿Qué hago con mi hijo cuando voy a trabajar?

En realidad habría que preguntarse de qué manera afecta el hecho de que los padres deleguen los cuidados del pequeño a la hora de ir a trabajar. Un análisis encontró poco o ningún efecto en los hijos de cuyas madres que trabajan. Entre estos niños son mínimos los problemas de comportamiento y de autoestima. Asimismo, el desarrollo cognitivo no se ve alterado. No se constata que el hecho de que los padres estén fuera del hogar durante algunas horas incida negativamente en los logros académicos de sus hijos. Lo que sí se verifica es que los niños cuyas madres trabajan fuera del hogar son más condescendientes que los pequeños a los que para atenderlos su madre abandonó sus actividades.

¿Quién puede sustituir a las madres que trabajan?

Las interacciones estimulantes con los adultos responsables de su cuidado son cruciales, tanto para el desarrollo cognitivo y lingüístico del niño como para el emocional y social. Por ello es muy importante seleccionar cuidadosamente a la persona encargada de atenderlo. Esto es siempre muy importante, pero aún hay que ser más riguroso cuando se trata de bebés que no saben expresar con palabras su disconformidad con alguna situación.

Si se debe contratar a alguien, es conveniente seleccionar personal estable que desarrolle confianza y apego en el pequeño. Los niños que reciben un cuidado de alta calidad generalmente son objeto de una relación más sensible.

Si bien esta cantidad y calidad de atención tiene una influencia positiva en los niños y a veces parece que se entienden mejor con “la niñera” (o el familiar a cargo de cuidarlo), el papel de la propia familia es insustituible. Hay que “trabajar en equipo” y no establecer rivalidades estériles.

El cuidado de los niños

Es tranquilizador que el pequeño se quede contento con alguien mientras sus papás deben ausentarse. Es bueno ceñirse a algunas pautas a la hora de seleccionar a quien deberá encargarse del cuidado de los hijos, se trate de un familiar o de una persona contratada:

* Aunar criterios sobre los límites para evitar que se les 'malcríe'. A veces la gente con muy buena fe intenta compensar la ausencia materna permitiendo conductas inadecuadas o comprando "recompensas".

* Desde un principio aclarar los valores que se manejan en la familia. Quizás este tema haya que abordarlo varias veces a medida que el niño crece y se van agregando conductas o preguntas.

* Los roles deben estar claramente definidos y no deben superponerse. Los padres son los padres aunque estén momentáneamente ausentes.

* Si se trata de alguien a contratar, pedir referencias y constatarlas.

* Aunque se trate de un niño de corta edad es necesario mantenerlo informado sobre quién se encargará de él, por cuánto tiempo, etcétera. Esto lo dará estabilidad.

Su hijo al cuidado de terceros

Los adultos (padre, madre) deben asumir que dejar a su hijo al cuidado de terceros para salir a trabajar u ocasionalmente realizar alguna actividad en pareja, no los convierte en culpables de nada. Claro, siempre que esto se haga con los mayores recaudos y con responsabilidad.

Ya sea que se traiga al pequeño desde algún lugar donde se le cuidó o espere la llegada de los padres en el hogar, el momento del 'reencuentro' debe ser feliz. Es imprescindible dejar los problemas del trabajo fuera de la casa y dedicarle el mayor y mejor tiempo posible.